UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO – 6 Noviembre 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

En este domingo, seguimos contemplando, con la mirada de la fe, la fiesta de Todos los Santos que celebrábamos el martes. Sabemos que nuestro Dios "no es un Dios de muertos, sino de vivos". Por eso vivimos sabiendo que "al despertar, nos saciaremos de su semblante".

Y, en este contexto de ilusión y esperanza… hoy también, celebramos el día de la Iglesia diocesana con el lema: "*Gracias por tanto*". Todos nosotros, unidos a nuestro obispo y sacerdotes, tenemos la tarea de llevar el mensaje de que Dios quiere hacerse presente en nuestras vidas y nos llama a colaborar con él en hacer un mundo mejor.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A.: Tú, que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que te has hechos pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – XXXII T.O.)

Lectura del segundo libro de los Macabeos (7,1-2.9-14):

En aquellos días, sucedió que arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la ley. Uno de ellos habló en nombre de los demás: «Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres». El segundo, estando a punto de morir, dijo: «Tú, malvado, nos arrancas la vida presente; pero, cuando hayamos muerto por su ley, el Rey del universo nos resucitará para una vida eterna». Después se burlaron del tercero. Cuando le pidieron que sacara la lengua, lo hizo enseguida y presentó las manos con gran valor. Y habló dignamente: «Del Cielo las recibí y por sus leyes las desprecio; espero recobrarlas del mismo Dios». El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos. Cuando murió este, torturaron de modo semejante al cuarto. Y, cuando estaba a punto de morir, dijo: «Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se tiene la esperanza de que Dios mismo nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida».

Palabra de Dios

Salmo 16

R/. *Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.*

V/. Señor, escucha mi apelación,
atiende a mis clamores,

presta oído a mi súplica,
que en mis labios no hay engaño. R/.

V/. Mis pies estuvieron firmes en tus caminos,
y no vacilaron mis pasos.
Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;
inclina el oído y escucha mis palabras. R/.

V/. Guárdame como a las niñas de tus ojos,
a la sombra de tus alas escóndeme.
Yo con mi apelación vengo a tu presencia,
y al despertar me saciaré de tu semblante. R/.

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (2,16–3,5):
Hermanos: Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado y nos ha regalado un consuelo eterno y una esperanza dichosa, consuele vuestros corazones y os dé fuerza para toda clase de palabras y obras buenas. Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor siga avanzando y sea glorificada, como lo fue entre vosotros, y para que nos veamos libres de la gente perversa y malvada, porque la fe no es de todos. El Señor, que es fiel, os dará fuerzas y os librará del Maligno.
En cuanto a vosotros, estamos seguros en el Señor de que ya cumplís y seguiréis cumpliendo todo lo que os hemos mandado. Que el Señor dirija vuestros corazones hacia el amor de Dios y la paciencia en Cristo.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (20,27-38):
En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: “Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y de descendencia a su hermano . Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer». Jesús les dijo: «En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre

los muertos no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor: “Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob”. No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Apoyados en el amor de Dios Padre y llenos de confianza, oramos por todas las necesidades de la humanidad.*

- Por la Iglesia para que, guiados por el Espíritu y unidos a nuestro Papa Francisco llevemos el amor, la misericordia, la paz y la esperanza al mundo entero, como hizo Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.
- Por nuestro Obispo Carlos, y todos los que formamos esta Iglesia diocesana en Zaragoza, para que, viviendo en comunión y corresponsabilidad, seamos servidores del Evangelio y testigos de la esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que en el corazón de todos los hombres crezcan siempre sentimientos de paz, de justicia, de solidaridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.
- Por todos los que sufren y agonizan, para que compartan nuestra fe en la resurrección y encuentren fortaleza al saber que Dios los ama en vida y más allá de la muerte. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.

- Por nosotros para que, con nuestra oración, tiempo, cualidades y apoyo económico, formemos una Unidad Pastoral comprometida con Cristo y entregada a los demás. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Dios de vida; escucha nuestra oración y guárdanos a todos en tu amor, ahora y por los siglos de los siglos. Te lo pedimos por nuestro Señor, Jesucristo*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: PLEGARIA

Nos has hecho para ti, Señor,
y nuestro corazón está inquieto
hasta que descanse en ti.

Haz que te busque, Señor, invocándote
y que te invoque creyendo en ti.

Yo no existiría en absoluto, si tú no estuvieras en mí,
o mejor, yo no existiría si no estuviera en ti.

Dile a mi alma: «Yo soy tu salvación».
Y dilo de tal modo que yo lo oiga.

Señor, ahí tienes, en tu presencia, los oídos de mi corazón.
Ábrelos y dile a mi alma: «Yo soy tu salvación».

Yo saldré disparado tras esta voz
y te alcanzaré.

(San Agustín)

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Farasdués · El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia · Valareña

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Bardenas · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña · El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

XXXII DOMINGO ORDINARIO

Macabeos 7,1-2.9-14// II Tesalonicenses 2,16–3,5 // Lucas 20,27-38

"No es Dios de muertos sino de vivos"

Los saduceos no son simplemente un grupo religioso del tiempo de Jesús, que creían que la vida se acababa en este mundo, por lo tanto, hay que vivir bien, agotar los recursos y reírnos de los que creen que hay vida y futuro. Este grupo está muy anclado en una sociedad y un mundo como el nuestro. Es el grupo de los poderosos, de los que tienen, de los que pueden y no mirar a su alrededor. Son los que hacen negocios sin miramientos, los que niegan el calentamiento climático, los que dicen que los desastres naturales no son consecuencia del tren de vida actual, los que no quieren acoger a los que vienen de fuera pidiendo pan y justicia… Son muchos los saduceos del siglo XXI.

En el Evangelio de este domingo, éstos se quieren reír de Jesús. Le quieren probar que lo que él dice no tiene consistencia. *"¿De quién será mujer? Porque todos han estado casados con ella"*. Cuando no queremos que las cosas cambien, siempre buscamos las razones más peregrinas con nuestros pobres argumentos. Jesús les responde: "*esto no es así, la otra vida no empieza sólo en el más allá y no tiene relación con el acá" "Dios es el de los vivos, el de las personas, el de la comunidad, el del hermano que vive y en el que ha muerto de entre nosotros pero ha dejado un legando para que nosotros vivamos*".

Jesús nos propone, como de costumbre, levantar nuestra mirada al más allá, sin dejar de tener los pies en el suelo. Vivir con perspectiva de futuro y de comunidad o de fraternidad. No es lo mismo vivir pensando en la resurrección, en la vida eterna, en el Reino de Dios, en la fraternidad universal… que vivir sólo mirándonos a nosotros mismos. Vivir con la mirada al más allá nos ayuda a valorar y construir el más acá, el presente.

Hoy celebramos el día de la Iglesia Diocesana, con un lema muy acorde con el Evangelio: "**Gracias por tanto**". Sentirnos comunidad, Iglesia, es vivir mirando a los demás, al futuro. Es hacer nuestro cada momento, cada cosa, cada acontecimiento de nuestra vida, pero no para guardarlo o consumirlo, sino para compartirlo y vivirlo con los demás hermanos.

Los cristianos hemos nacido por el bautismo en la familia de Dios. Con Él queremos construir este mundo con futuro, pero siendo todos corresponsables, construyendo una sociedad de todos y para todos, que mira al futuro, que seguirá construyéndose cuando nosotros ya no estemos aquí, pero que agradecerá nuestro trabajo presente.

Iglesia somos todos, comunidad de amor, corresponsable, que mira a todos como hermanos, que "sigue creciendo en la dimensión caritativa y social", fuente de justicia y fraternidad para el futuro. Y el mantenimiento de nuestra Iglesia es responsabilidad de todos, seamos generosos.